

LA COMPRENSIÓN LECTORA: UNA CAPACIDAD PARA FAVORECER EL PROCESO DE APRENDIZAJE

READING COMPREHENSION: AN ABILITY TO FOSTER THE LEARNING PROCESS

Juan Carlos Franco Montoya

Magister en Educación. Docente Asociado, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Católica de Oriente. Correo electrónico: jfranco@uco.edu.co

Mónica María López Suárez

Ingeniera de Sistemas de la Universidad Católica de Oriente. Docente en el área de Tecnología e informática en el Colegio Monseñor Alfonso Uribe Jaramillo.

Gladys Del Socorro Pineda Jiménez

Lic. en básica primaria de la Universidad San Buenaventura. Docente de básica primaria en el Colegio Monseñor Alfonso Uribe Jaramillo.

Carmen Rosa Flores Cuayla

Lic. en filosofía y Letras de la Universidad Pontificia Bolivariana. Docente de Ciencias Sociales en el Colegio Monseñor Alfonso Uribe Jaramillo.

Ceila Garzón Muñoz

Psicóloga de la Universidad Católica de Oriente.

Yohany Andrés Álvarez Rodríguez,

Comunicador Social de la Universidad Católica de Oriente. Docente de la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Oriente.

Resumen

Este artículo busca comprender desde una perspectiva crítica las acciones a implementar para potencializar el nivel de comprensión lectora en los estudiantes del grado quinto. En el proceso de enseñanza - aprendizaje, surgen dificultades en los estudiantes cuando su nivel de lectura presenta deficiencias,

ya sea por los hábitos, métodos o capacidades propias de la lectura (analizar, comprender, sintetizar, entre otras); a la luz de Freire, tales dificultades pueden estar estrechamente relacionadas con la metodología implementada por el docente en el aula al orientar las diferentes asignaturas, es pertinente pensar en torno a la importancia que tiene la capacidad lectora en la formación de sujetos críticos, que busquen analizar un contexto determinado, que aprendan el significado de lo que leen y que construyan su propio conocimiento.

El primer encuentro con la experiencia lectora se inicia en el hogar con el ejemplo de los padres quienes generan hábitos lectores en sus hijos, facilitando espacios para interactuar en torno a la lectura mediante cuentos, juegos y actividades en familia.

En la actualidad el uso de la tecnología está de moda, los ambientes virtuales de aprendizaje representan nuevas posibilidades de acceso a una educación pertinente, involucrando a todos los agentes educativos; esta generación posee el fácil contacto con la tecnología y descarta las formas tradicionales de enseñanza-aprendizaje. El artículo enfatiza en la importancia del acto de leer como instrumento alfabetizador y considera que una ventana hacia la comprensión lectora es la virtualidad.

Palabras clave:

Comprensión lectora, estrategias de aprendizaje, educación virtual.

Abstract

This article seeks to understand from a critical perspective, to be implemented the actions to potentiate the level of reading comprehension in students from fifth grade. In the teaching-learning process, the difficulties arise when students reading level is deficient, either by habit, methods or own reading skills (analyze, understand, synthesize, among others); according to Freire, the difficulties can be closely related to the methodology

implemented by the teacher in the classroom when guiding the different subjects. Therefore, it is appropriate to think about the importance of reading literacy in the formation of critical human beings who seek to analyze a given context, learn the meaning of what they have read and build their own knowledge. The first meeting with the reading experience, begins at home with the example of parents who create reading habits in their children, providing spaces to interact by reading through stories, games and family activities. Currently the use of technology is something fashionable and virtual learning environments represent new possibilities of access to relevant education, involving all educational actors. This generation has an easy contact with technology and discards the traditional ways of teaching and learning. This article emphasizes in the importance of reading as a literacy tool and believes that a window into reading comprehension is virtuality.

Keywords:

Reading comprehension, strategies, learning, virtuality

*"Mi visión de la alfabetización va más allá del ba, be, bi, bo y bu.
Porque implica una comprensión crítica de la realidad,
política y económica en la que está el alfabetizado"*
Paulo Freire

Introducción

La educación es un factor fundamental para el desarrollo integral del individuo, un aspecto esencial en el proceso de aprendizaje es favorecer la comprensión lectora a través del gusto por la lectura. Este artículo va encaminado al desarrollo de una reflexión que permita profundizar un poco más acerca de la necesidad imperante de fortalecer escenarios y ambientes aprendizaje en los cuales se potencialice en el estudiante su motivación por la experiencia de la lectura.

Uno de los problemas prioritarios de la enseñanza básica y media a nivel nacional, es enfrentar y encontrar soluciones efectivas a la baja comprensión

lectora que en la actualidad presentan los estudiantes; esto puede ser debido a un conjunto de factores que se han venido identificando desde diversos ámbitos investigativos, evaluativos, académicos, experienciales, entre otros y que pueden resumirse en: la falta de experiencias en lectura profunda, el poco sentido e interés por la lectura que se ha venido presentando por las lecturas que se ofrecen como educativas y académicas y a la vez, las posibles deficiencias en el desarrollo de propuestas metodológicas que articulen el desarrollo de capacidades, intereses e interacciones, posibilitando de esta manera que los mismos estudiantes exploren desde sus gustos y reinterpreten los sentidos de estos al enfrentarlos a otras interpretaciones y posiciones. Otros factores, y no menos importantes tienen que ver con el inadecuado uso de la tecnología y la falta de gestión en la utilización del tiempo libre, también es importante resaltar el poco acompañamiento e interés por la lectura en la familia.

La lectura ha sido un eje articulador en todo proceso de enseñanza y de aprendizaje, no solo se habla de lectura de libros, artículos u otros documentos escritos, sino la lectura en todo lo que esto abarca e implica a saber, lectura de contextos, de relaciones, de obras de arte, musical, de símbolos, de imágenes, entre muchas otras para las cuales el estudiante dentro de su proceso formativo debe desarrollar como lo expresa Nussbaum (2013) "las capacidades internas" que junto con las "capacidades básicas y las combinadas" posibilitan niveles de funcionalidad en el mundo.

Bien sabemos de la importancia que en la actualidad tiene la lectura en nuestra sociedad para poder comprender en algo, la complejidad de esta, y ante todo en el ámbito del sistema educativo, la lectura se convierte en una especie de camino estructurador del desarrollo del pensamiento, creativo, crítico, analítico, sintético; por lo tanto, se convierte en una necesidad vital el motivar en los estudiantes la lectura con sentido, para así fomentar en ellos un adecuado arte de leer y que estén al día con la aprehensión cultural. Aproximándonos al pensamiento de Freire (1991), específicamente en su libro *La importancia de leer y el proceso de liberación*, en el cual se hace referencia al replanteamiento de la formación pedagógica en la sociedad, concebida en ese momento como un instrumento exclusivo de la clase social; por esto es importante hacer reflexivo nuestro quehacer pedagógico en la construcción de sociedad como base fundamental de la transformación del proceso educativo de los estudiantes, quienes son llamados a ser forjadores de conocimiento; existe un yo pienso y un pensamos integrados, es decir, que debe haber un trabajo colectivo y un trabajo individual para reconstruir sociedad.

Desde la capacidad lectora sabemos que tener la capacidad de desarrollar un proceso cognitivo para articular el mundo, requiere esfuerzo, dedicación e interés; es importante relacionar el texto y el contexto a la hora de profundizar un determinado tema lector; parafraseando a Freire (1991), nadie educa

a nadie, los hombres se educan entre sí, influenciados por su entorno. Si la lectura se aborda como un diálogo entre el lector y el texto, esto exige la aplicación directa de conocimientos y la activación de nuevos esquemas para lograr desarrollar el proceso de comprensión lectora; la interacción que se da entre el lector y el texto es el fundamento de la comprensión, en este proceso, el lector relaciona la información que el autor le presenta con los datos almacenados en su mente.

Desde lo anterior se puede argumentar que la lectura como tal, es un proceso de interacción, y en este sentido se configuran sistemas de relaciones que parten de las propias expectativas de quien lee y quien escribe, las cuales deben confluir al decir de Luhmann (1998), Osorio (2004) en la configuración de comunicaciones que pueden o no generar estímulos en quien lee, generando desde ahí la comprensión.

Ahora bien, es posible como lo plantea Ramírez (2011) que los problemas actuales que se evidencian en los jóvenes respecto a la lectura, puedan suponer riesgos para estos, lo anterior por la complejidad que presenta el mundo, esto tiene que ver con la actualización permanente de los conocimientos, en términos de Cobo (2016) la obsolescencia de ciertos conocimientos, la explosión permanente de información (infoxicación) que requiere el desarrollo de capacidades de gestión del conocimiento con el fin de determinar lo que tiene sentido y es funcional y lo que no. Entonces exige el desarrollo de capacidades de lectura profunda, analítica y crítica, que permitan acercarse a diferentes tipos de lenguajes hipertextuales, icónicos, multicontextuales e indexicales, que potencien la comprensión de dicho mundo, lo que lleva a pensar como lo manifiesta Franco (2016), que no podemos seguir construyendo procesos educativos al margen de los agentes directamente implicados, los estudiantes, desconociendo sus capacidades, intereses, necesidades y potencialidades.

Por otro lado, con la propuesta de la pedagoga Solé (1994), quién en sus libros se interesa principalmente por el tema de la alfabetización académica que está relacionada con la enseñanza y el aprendizaje de la lectura, escritura y su evaluación; ella afirma que *“La lectura es un proceso complejo que requiere una intervención antes, durante y después”*. Con lo anterior se plantea la relación existente entre leer, comprender y aprender, desaprender y re-aprender-capacidades combinatorias (Nussbaum, 2013) que le permiten a los niños y jóvenes la posibilidad de actualizarse y adaptarse, según Bauman (2002) a un mundo no sólido, en permanente fluidez, cambiante, es decir un mundo y una sociedad líquida.

Concordando con lo manifestado por Solé (1994), en ocasiones, algunas actividades que se llevan a cabo en las aulas no incluyen aspectos relacionados con la comprensión lectora, esto pone de manifiesto que algunos docentes

basan su quehacer pedagógico y didáctico en los ejercicios contenidos en un texto guía, texto que ofrece unas generalidades, pero que no ha sido mediado para el contexto en el cual es utilizado; si el estudiante lee bien, puede decodificar el texto, lo entenderá, interpretará y hará inferencias, porque sabe hablar y entender la lengua oral y escrita, sin embargo, para ello es necesario un acompañamiento orientado por el docente mediante el cual se facilite una lectura más activa por parte de los estudiantes.

Durante las actividades escolares se reflejan algunas dificultades, que según Ramírez (2011) son de riesgo para los lectores en relación con la comprensión lectora de los estudiantes. Además los docentes evidencian falencias en algunos de ellos, en cuanto a la adquisición de capacidades básicas de la comunicación como los son comprender, interpretar, analizar, argumentar y proponer, tanto en forma oral como escrita sobre cualquier clase de texto; así, en algunas ocasiones en el estudiante ve comprometido su rendimiento académico; de ahí la importancia de formar lectores críticos, analíticos, pero también creativos y propositivos en la escuela. La familia y la institución educativa tienen la misión de formar sujetos con capacidades internas y combinadas (Nussbaum, 2013) para el desarrollo de una cultura letrada, personas con capacidad de interpretar sus realidades y resolver las necesidades y deseos que surjan en su participación en situaciones reales.

De lo que se lleva dicho hasta ahora, es necesario exponer que los maestros y maestras como guías y acompañantes en los procesos educativos de cada uno de los estudiantes, deben entender la complejidad del proceso educativo. Maldonado (2014) (citado por Franco, 2016, p.180) hace mención de la educación al manifestar que

La educación puede y debe ser pensada como un todo (una totalidad) considerando, por consiguiente, de manera necesaria, los procesos sociales al mismo tiempo que los ecológicos y culturales; de tal suerte que la educación deje de ser estudiada simplemente como un campo importante e instrumental (p.7)

Dicha complejidad y totalidad de la educación debe ser comprendida de manera inicial por el maestro y la maestra (sujeto pedagógico) de tal forma que puedan desde ahí, establecer las primeras selecciones y diferenciaciones para construir los escenarios y ambientes de aprendizaje a partir de los cuales se puede fomentar el acto lector como capacidad para el abordaje de objetos conceptuales, teóricos, metodológicos, relacionales, entre otros; esto partiendo de las propias reflexiones, que por lo demás son reconfiguradas desde la praxis misma haciendo uso de lecturas y textos propios, textos pedagógicos, que según Pérez, Ríos, Valencia & Ríos (2012)

...es la posibilidad re-constructiva de las experiencias formativas que no solo hace del texto pedagógico una técnica de recolección o generación de información, sino que abre la posibilidad de explicar y comprender el mundo de los facilitadores y sus experiencias, y re-ordenarlo en el universo escrito según preocupaciones, necesidades, concepciones y vivencias que visibilizan dificultades, retos y hallazgos de los sujetos pedagógicos, que descubren el texto (p. 86)

Y de esta forma se puede llegar a reconfigurar dinámicas contextuales y de sentido en el acontecer educativo. Lo anterior no se aparta de la escritura, ya que es importante reconocer la relación intrínseca entre ambas lectura-escritura como dupla de capacidades combinatorias para la apropiación y comprensión de las realidades sociales, "la escritura reclama la lectura... hablar-responder, escribir-leer" (Ricoeur, 2002, p. 128)

En esta reflexión entonces, se enfatiza en la importancia del acto lector, sin dejar de lado el acto de escribir, ya que una de las herramientas o estrategias que pueden ser efectivas para la motivación de los propios estudiantes, es enseñar a leerse, esto puede favorecer el aprendizaje significativo en el estudiante. La creación y recreación de escenarios de auto-lectura, desde la escritura personal pueden llegar a convertirse en ambientes que favorezcan el aumento del nivel de motivación en el gusto e interés por leer, consolidando en el estudiante su hábito hacia la lectura; de allí, la importancia que tenemos como docentes a reflexionar sobre la metodologías para los procesos de enseñanza-aprendizaje, mediante la implementación de estrategias adecuadas que puedan contribuir al fortalecimiento de la práctica educativa; aprender a leer requiere no solo desarrollar procesos cognitivos, sino también adquirir conocimientos socio-culturales, contextuales y globales que surgen de la interacción entre las personas en entornos de sociabilidad con sentido. Concluyendo se puede afirmar que de cada práctica concreta en la lectura; el acto de leer articula la transformación de sí mismo y del mundo, leer le permite al hombre hablar del mundo y recrearlo.

La importancia del acto de leer según Freire: una capacidad para la vida

Freire (1991), entiende la capacidad lectora como las habilidades que un estudiante adquiere por medio de un proceso de comprensión de lo que lee, pero también se ha demostrado que este concepto no abarca todas las habilidades, actitudes y destrezas que debe poseer un ejercicio de este tipo. En la actualidad se reconoce que dicha capacidad evoluciona junto con los

cambios sociales, políticos, económicos, educativos, culturales, entre otros; por consiguiente el ejercicio de comprensión lectora es el proceso de elaborar el significado por la vía de aprender y aprehender las ideas relevantes de un texto de forma contextual, relacionarlas y confrontarlas con las ideas que se han construido, es el proceso a través del cual el lector interactúa con el texto y el texto con la realidad del lector, Ricoeur (2002), nos dice: "El mundo del texto... entra necesariamente en colisión con el mundo real, para rehacerlo, sea que lo confirme, sea que lo niegue" (p. 21)

En otras palabras, Freire (1991) habla de la constitución de una lectura viva, articulada a la vida, que les permite a los estudiantes aprender los significados y sentidos profundos de lo que leen, es por ello que la lectura no es un acto de memorización y de cumplimiento de una obligación, es para los estudiantes una forma de encontrarse consigo mismos y con los otros, es decir con su mundo interior expresado en palabras y con otros mundos, con otras realidades que devenidas en los textos le aportan a su vivencia. Antes de intentar plantear una definición relacionada con el proceso lector, Freire fue enfático en dejar claro lo que consideraba como una definición subdesarrollada e incompleta del acto de leer, para Freire (1989), la lectura no se delimita a la decodificación pura de la palabra o del lenguaje escrito; este tipo de lectura superficial también se dedica a la decodificación de fotos y diseños. Según el autor, el acto de leer implica tres elementos indispensables e integrales, que dan forma y sentido a la acción del sujeto sobre el objeto o código representacional, estos son: percepción crítica, interpretación y reescritura.

Es necesario abordar las consecuencias que se tienen en la práctica de la lectura, algunos cambios relevantes en las relaciones humanas, en la organización de las comunidades, como la masificación de la virtualidad, los contactos interculturales entre individuos procedentes de diferentes comunidades con variadas lenguas, culturas, tradiciones, entre otros; ha dejado de ser una práctica elitista o reservada a unos pocos privilegiados para pasar a ser algo social, grupal y con un sentido comunitario. Lo que lleva a pensar en escenarios multicotextuales según Osorio (2004), donde la capacidad lectora se puede entender como una capacidad de ser y hacer en la perspectiva de Nussbaum (2013), dichas capacidades se pueden definir como "un conjunto de oportunidades (habitualmente interrelacionadas) para elegir y actuar" (p.40)

Lo anterior motiva el fortalecimiento del pensamiento crítico mediante un aprendizaje significativo y de sentido, en el cual el estudiante desarrolle sus capacidades creativas e innovadoras, en un proceso centrado en el aprendizaje autónomo más que en la enseñanza dirigida; el desarrollo de la creatividad constituye una meta prioritaria de la educación y para lograrla, se requiere que el docente sistematice el desarrollo creativo propio y de sus estudiantes y que a su vez éstos se comprometan a profundizar en la práctica, la investigación

y el uso de nuevas herramientas. En esta misma perspectiva, Franco (2016) afirma que el desarrollo de la capacidad creativa

...demanda un cambio radical en el pensar, sentir y actuar, lo que invita a abrirse e interactuar con el caso, la incertidumbre, la crisis, la necesidad, los problemas, la realidad en la cual se encuentra inmersa, permitiendo, a partir de ahí, que los participantes descubran su elemento, comprendan su papel, se auto-organicen, propongan y actúen de forma autónoma y evoluciones construyendo su propio presente. (pp.181-182)

De esta manera entonces, se aborda el acto de leer como la necesidad de buscar la comprensión creativa de los contextos donde se desenvuelve el estudiante, identificando experiencias significativas escolares que lleven a la reflexión de su entorno social. Habría que decir también, que la anterior perspectiva de Franco (2016) nos invita a tener una mirada más amplia en el contexto lector, donde no es solo la comprensión lectora de un texto escrito, sino la aprehensión de las vivencias y situaciones cotidianas en las que el lector está inmerso.

Freire, Macedo y Donaldo (1989) manifiestan que "...primero hay que hacer una lectura del mundo y la lectura del mundo precede la lectura de la palabra..." Es importante resaltar que los textos que se leen tienen primero que estar referidos a situaciones del mundo, en las realidades en que viven y se mueven las personas que están participando en el proceso educativo, por eso en su método de alfabetización, la primera entrada es a una situación problemática hacia una codificación, como por ejemplo, hace referencia a una palabra generadora que primero se discute sobre determinada situación y luego se aprende como se lee, como se escribe la palabra, entonces esto nos indica que cuando escogemos textos o cuando vamos a hacer una lectura de textos, siempre tenemos una relación dialógica con el texto, la relación viene de nuestra vivencia de la realidad que nos aproxima al texto para que el texto nos hable en función de esa realidad.

En la comprensión lectora de los estudiantes influye primero el hábito, que es generador del gusto hacia la lectura, luego, la proximidad que tienen las lecturas a las realidades personales y sociales del lector, en términos de Luhmann (1998) el sentido de estas, en la configuración del sistema de interacción que se establece entre escritor-lector y la posibilidad de comunicación en el mismo. Sin embargo, se hace necesario entender que la lectura como medio para desarrollar sistemas de interacción, entra en relación con otros medios o plataformas, lo que se puede configurar como un gran problema, ya que los medios de comunicación social, como la televisión e internet con su diversidad de plataformas para la interacción, presentan un nivel de influencia muy fuerte en niños y jóvenes, y desde programaciones

superficiales pueden establecer estados de conformidad acrítica (infoxicación), generando hábitos de distracción, "...pues la sobre información que hoy existe ha hecho que la atención sea un recurso escaso que las plataformas más atractivas son capaces de administrar con cierto éxito" (Cobo, 2016, p.29).

Ahora bien, las plataformas por si solas no son el problema, hay que recordar que los padres y maestros cumplen un papel de acompañamiento y orientación para los propios estudiantes, si los primeros utilizan estos medios para distraer a los niños, dejándolos sentados varias horas frente a cualquier dispositivo o pantalla, pueden estar generando el desarrollo de un hábito inadecuado, si no se establece una relación de acompañamiento crítico, lo que puede llegar a influir en el niño cuando este se encuentre con un libro ya que este último requiere una capacidad imaginativa, creativa, que posiblemente no se alcance a desarrollar a través del encuentro acelerado con la multiplicidad de imágenes, sonidos, e información que presentan estas plataformas. Es papel entonces de los padres, madres y maestros, dinamizar el manejo prudente de estas, gestando un acercamiento crítico, dialógico y constructivo a los medios de comunicación.

El hábito de la lectura implica una serie de aprendizajes previos, relacionados con las capacidades cognitivas, metacognitivas, social y emocional; por esto, saber leer depende, en gran medida, del dominio previo del lenguaje, de los textos que se presenten para la práctica de la lectura y la motivación que realice el docente en el aula de clase, teniendo en cuenta que uno de los factores importantes es la comprensión lectora, sin embargo, esta comprensión parte de lo que Franco (2016) describe como "el vivir de los propios estudiantes" (p.176), que se configura como un pre-texto o base de la motivación para acercarse al desarrollo de sus propias capacidades combinadas relacionadas con la lectura.

Para abordar el tema de la motivación hacia al gusto por la lectura, Amat (2002) la define como el estímulo que mueven a las personas para realizar determinadas acciones y persistir en ellas hasta su culminación. La desmotivación es una realidad que se presenta en el ambiente académico y en cierta medida puede tener relación con el fracaso escolar. El interés de los alumnos y su esfuerzo son los factores que más influyen en el rendimiento y en el proceso académico, en este sentido es de resaltar que el esfuerzo y el entrenamiento permanente con motivación pueden convertirse en uno de los primeros eslabones para el desarrollo de capacidades lectoras profundas, ya que como capacidad toma tiempo su desarrollo, así lo expresan por Ericsson, Prietula y Cokely (2007), por tal motivo es importante diseñar e implementar (testear) estrategias que contribuyan al fomento de la motivación en los estudiantes para el desarrollo de dichas capacidades concernientes a la lectura profunda, las cuales pueden convertirse en un factor influyente para el mejoramiento del rendimiento escolar.

El fomento de adecuados hábitos de lectura permitiría en los estudiantes ampliar el desarrollo de capacidades cognoscitivas, que ayudarían en sus procesos de aprendizaje profundo (Bain, 2007) llevando a los estudiantes a crear y consolidar sus propios motivadores intrínsecos que les consentirá estar en capacidad de desarrollar progresivamente conocimientos, habilidades y actitudes que los lleven al mundo de la comprensión lectora, potencializando el conocimiento cultural que ha sido recreado en un texto, donde el estudiante puede encontrar destrezas para la comunicación (escuchar, leer, interpretar, hablar y escribir), con una previa orientación a ese desarrollo de habilidades comunicativas.

El resultado de todo este proceso generador hacia el hábito de la lectura se verá evidenciado en la autonomía del estudiante frente a la lectura y las capacidades evolutivas que ella presenta en el marco cognitivo literalidad, comprensión, interpretación, argumentación, inferencia, proposición, entre otras. Dichas capacidades permitirán a su vez el desarrollo de capacidades combinadas, "oportunidad de seleccionar" (Nussbaum, 2013, p. 34) En este sentido, la aprehensión cada vez mayor de capacidades lingüísticas y de pensamiento, teniendo en cuenta la diversidad de formas de lectura que encontramos en los diferentes medios comunicativos como la web, libros, revistas, periódicos, entre otros, conllevarán a asumir una cultura crítica en el proceso de formación integral.

Por otra parte, Solé (2001) aborda la construcción de la capacidad lectora, considerando que leer es una habilidad que se adquiere en un periodo concreto de la vida, pero que evoluciona al aplicarse en los diversos contextos personales, sociales, académicos y que, si se motiva a una lectura a temprana edad, puede contribuir a que se forme un lector a lo largo de la vida. En este sentido se pretende que el lector aprenda estrategias que permitan ir más allá de lo que lee, al generar una lectura profunda, crítica, capaz de lograr una transformación integral en él.

La lectura como estrategia detonadora de múltiples alfabetizaciones

En este punto es importante aludir que Freire (1991) hace referencia a las diversas estrategias que permiten comprender los factores que influyen en el proceso lector, uno de ellos es el hecho de que algunos adultos no tienen el gusto ni el hábito por la lectura, entonces, cómo precisar que los niños y las niñas incorporen el hábito por la lectura, cuando no hay referentes en las figuras cuidadoras, de allí la importancia de disponer de un ambiente motivador para que ellos puedan ir descubriendo en la lectura un espacio de imaginación, de juego e interacción; de esta manera la idea sería no centrarse

en el texto mismo, sino que este sea el pre-texto, es decir, una oportunidad para favorecer el diálogo, la recreación y la creatividad, haciendo entender a los estudiantes que al interior de cada lectura "cada palabra encierra una explosión de sentidos; toda palabra oculta más palabras. Dejarte llevar por ellas, ir de una a otra y tejer una red sin limitaciones te brindará estimulantes resultados" (Kohan, 2004, p.13) y estos estimulantes resultados como lo manifiesta Kohan, pueden ayudar a generar una postura creativa y crítica ante, desde y sobre el texto.

Según Freire (1978) el primer encuentro con la experiencia lectora se inicia en el hogar con el ejemplo de los padres quienes generan hábitos lectores a través de su práctica, como el hecho de implementar en la familia la lectura de cuentos en la noche; esto propicia el interés en los niños por los textos; de tal manera que hay un papel muy importante en el hogar, por lo tanto, es fundamental incentivar la lectura en las personas adultas porque en la medida en que se disfrute del acto lector en familia desde muy tierna edad, los niños y las niñas van generando imágenes, deseos y sueños a partir de los cuentos que leen, provocando así la curiosidad de empezar a generar su propio mundo de imaginación e interpretación de su realidad.

Otra estrategia para adquirir una adecuada comprensión lectora radica en que el niño o la niña se sientan respetados y escuchados en su particularidad, es decir, participes de su proceso formativo, teniendo en cuenta que la palabra que expresan puede ser compartida en escenarios contruidos para esto y comprendida por su maestros y pares generando así la atención sobre la palabra que ellos tienen y abriendo la posibilidad de empezar a buscar y fomentar la atención sobre las palabras de los otros. Lo anterior se relaciona con los textos contruidos y leídos por los propios estudiantes y que se configuran a partir de sus propias interpretaciones de la realidad, en relación con situaciones concretas de vida, despertando así curiosidades, inquietudes, indagaciones respecto al mundo en el cual hacen y son, y a la forma como los otros lo viven, lo interpretan, lo reconstruyen, lo transforman y lo expresan en palabras a través de un texto.

Esas indagaciones, inquietudes, curiosidades, son elementos esenciales del desarrollo de la capacidad creativa y crítica, elementos potentes en la pedagogía freiriana. Y que hoy son de vital importancia para enfrentar las múltiples alfabetizaciones que exige el mundo complejo, líquido y multicontextual de hoy. Se puede entender esta multi-alfabetización como la capacidad de "interpretar, producir y evaluar diversos tipos y formas de 'texto', lo que ayudará a los alumnos a comprender las distintas formas de comunicación cultural y de construcción de su identidad personal" (Cobo, 2016, p. 98).

En este sentido, los retos a los que se enfrentan padres, maestros, maestras y estudiantes, no han tenido precedente, sin negar las estrategias implementadas

en otros tiempos y contextos, el tiempo histórico que se vive invita a que, desde la lectura, se posibilite el acceso a otras formas textuales que se expresan en las diversas plataformas, trascendiendo el problema que antes se había descrito. El desarrollo y fortalecimiento de la capacidad combinada de la lectura, sería la base para abordar una multi-alfabetización, al decir de Cobo (2016), la capacidad de elaborar, leer diversos tipos de textos que pueden "adoptar diversas formas y significados que se expresan ya sea en formato verbal, visual, auditivo, numérico y kinestésico, además de todas sus combinaciones" (p.99) vinculando la lectura de los textos con la lectura de la realidad.

La virtualidad: una ventana hacia la comprensión lectora

Uno de los grandes retos de la educación es mejorar la calidad, procurando que los estudiantes aprendan de manera profunda, propiciando ambientes de aprendizaje más efectivos, didácticos y entornos educativos que permitan desarrollar habilidades para pensar, recrear y transformar su realidad. En este sentido los ambientes virtuales de aprendizaje pueden representar posibilidades de acceso a una educación pertinente. Ahora bien, es importante tener en cuenta que la información por sí misma no propicia un conocimiento, ni aprendizaje, es necesario generar una serie de condiciones que favorezcan el desarrollo de capacidades combinadas, de allí la necesidad de contar con un diseño acorde a las necesidades actuales de los sujetos educativos.

Una de las alternativas que fortalecen la habilidad lectora, es por medio de una educación con el apoyo de tecnologías virtuales, lo que se ha constituido en una opción que las instituciones educativas empiezan a explorar como parte de su proyección metodológica complementaria para el desarrollo de procesos formativos. Como medio de apoyo, las TIC pueden hacer viable la interdisciplinariedad, es decir, la integración de diversas disciplinas con el fin de consolidar campos problemáticos comunes donde confluyan los diversos tipos de textos. Dichos campos pueden ser contruidos teniendo en cuenta los intereses y necesidades particulares y grupales de los estudiantes, facilitando así la puesta en marcha de un proceso de aprendizaje profundo y multicontextual, basado en la lectura contextual permanente, el cual es demandado por la actual sociedad.

La capacidad lectora puede contribuir de manera directa a la apertura de la ventana de la imaginación, la creatividad y la crítica. Como se afirmó en un apartado anterior, para hacer lectura de una realidad, no solo hacemos referencia a textos impresos sino también a textos digitales multiplataforma, para los cuales se requiere de un conjunto de capacidades combinadas y diferenciadas. Teniendo presente que en la actualidad muchos niños y niñas, sobre todo

en los sectores urbanos, tienen acceso a internet desde dispositivos como computadores, tablets y teléfonos inteligentes, entre otros, sería interesante que en el ámbito educativo crearan escenarios reales de aprendizaje y aprovecharan estas herramientas tecnológicas mediante metodologías y estrategias didácticas que permitan la identificación de rutas sobre distintos campos problemáticos que aporten al proceso educativo de los estudiantes.

Una de las características socio-culturales que se identifican en la actualidad en el ámbito educativo, tiene que ver con los que se han nombrado como los nativos digitales, quienes han nacido y desde muy pequeños adquieren cierto dominio sobre la tecnología y el mundo virtual, esta generación de estudiantes que forman parte activa, han ido configurando comunidades, redes virtuales que hablan un idioma digital y se les dificulta acomodarse a los métodos tradicionales (análogos) de sus profesores; todo va demasiado lento para ellos, no conciben que el papel no responda como lo hacen las pantallas de sus dispositivos digitales, prefieren imágenes a textos, funcionan mejor cuando trabajan en red, prefieren los juegos al trabajo serio, por ello, se considera que la didáctica y la tecnología se integren, favoreciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el año 2010 se da a conocer el término de nativos digitales por Prensky (2010), un autor estadounidense, crítico de la educación y del aprendizaje, que a su vez describe a los nativos digitales como las personas que desde temprana edad se encuentran rodeadas por las nuevas tecnologías (por ejemplo: computadoras, videojuegos, cámaras de video, celulares) y que los nuevos medios de comunicación que consumen masivamente, desarrollan otra manera de pensar y de entender el mundo.

Prensky (2010) reclama de los educadores nuevas formas de enseñanza para conectar a los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje, porque él considera que los jóvenes de hoy no pueden aprender como los jóvenes de ayer, su cerebro y cultura son diferentes; plantea que la escuela tradicional debe incorporar formatos educativos basados en el ocio y el entretenimiento.

En la actualidad los usos de herramientas tecnológicas pueden potencializar el proceso de enseñanza-aprendizaje, y en este mismo sentido mejorar la formación de los estudiantes en la capacidad lectora, vinculándolos a través de diversas plataformas, formas de interacción y contenidos; el hecho de que los alumnos disfruten trabajando con tecnología puede ser un beneficio para su aprendizaje, sin olvidar que estas herramientas son un medio y no un fin en sí mismas.

Las herramientas tecnológicas no solamente se utilizan para saber dónde está la información, es necesario también que el estudiante desarrolle capacidades como la búsqueda, identificación, clasificación, selección, elección

y aplicación, para la construcción de nueva información y conocimiento; esto permite que el estudiante pueda contrastarla con otras fuentes, genere redes, contribuyendo a que amplíe su conocimiento en los campos de interés, es decir que el aprendizaje no solo se quede en la primera información que encuentren, sino que a partir de su búsqueda identificar el contenido más relevante para su aprendizaje. El objetivo de este ejercicio es lograr un acercamiento del estudiante con la tecnología en el ámbito educativo, sin apartarlos de su contexto natural y cotidiano, buscando potencializar el conocimiento mediante la aplicación de estas herramientas a su educación, de forma tal que se favorezca su aprendizaje profundo, construyendo relaciones que permitan que el estudiante realice un diálogo que genere inquietud y curiosidad, encontrando respuestas a sus interrogantes.

Un aporte básico desde la virtualidad lo realizan Zapata y Ros (1990) lo impactante de su texto *Estrategias de aprendizaje y E-Learning*, radica en la forma como se adelantan a su tiempo, proyectan y expresan algunas características del mundo contemporáneo, pensando específicamente en la formación dada en las instituciones, donde parece poco razonable limitarse a transmitir en las asignaturas un cuerpo de conocimientos acabados y cerrados, problema muy actual; según estos autores, sería productivo enseñar a los alumnos a buscar información, concienciarlos de la importancia de la actualización permanente y proponerles aprendizajes en contextos y condiciones diferentes de los que hasta el momento han conocido.

En este sentido, los que se pueden llamar como estilos virtuales de aprendizaje, pueden generar buenos resultados si se tienen en cuenta el diseño, la selección, la secuenciación y organización de los contenidos, atendiendo a las características y situaciones de aprendizajes específicas de los estudiantes, según los autores Zapata y Ros (1990) se podría afirmar que, los escenarios virtuales contribuirían al desarrollo de una formación autodidáctica, esto exigiría a los estudiantes el propio reconocimiento de capacidades y recursos para abordar el proceso de aprendizaje y porque no, el desaprendizaje.

Conclusiones

La comprensión lectora es una capacidad necesaria para la vida, que los sistemas educativos deben ofrecer desde la infancia hasta la adultez, la atención requerida desde el inicio del desarrollo de su proceso de lecto-escritura, permite comprender los diversos tipos de textos, porque leer contribuye al desarrollo de la imaginación, la creatividad y enriquece el vocabulario, la expresión oral y escrita; la lectura es el mecanismo más importante y básico para transmitir conocimientos a otras personas; dominar la destreza lectora es fundamental no solo en las diferentes etapas educativas, sino para el desenvolvimiento

normalizado en la vida adulta; la lectura es el camino hacia el conocimiento y la libertad e implica la participación activa de la mente.

En la medida en que el docente reconozca la complejidad del proceso de lectura y las capacidades de sus alumnos, podrá ser capaz de ofrecer óptimas estrategias que favorezcan la comprensión de los estudiantes e incrementen los beneficios de la lectura. Hay que tener en cuenta que durante el proceso pueden aparecer obstáculos que, si no se detectan a tiempo o se dejan pasar, traerán otras consecuencias de aprendizaje en las diferentes asignaturas y en situaciones de la vida diaria, impidiendo un desarrollo íntegro en cualquier ámbito. Es tarea del docente el fortalecer en el estudiante las habilidades comunicativas fundamentales: leer, escribir, hablar y escuchar, pero además propiciar situaciones en las que el estudiante sea un lector activo, constructor de sus significados, donde comparta ideas, aporte experiencias, debata, argumente situaciones problemáticas y plantee sus propuestas originales.

El desarrollo de la comprensión lectora depende también del rol ejercido por la familia que es la primera que generan espacios motivadores hacia la lectura desde temprana edad, mediante actividades lúdicas los padres buscan que sus hijos aprendan a encontrar el gusto y el amor por la lectura, propiciando ambientes adecuados para que sus hijos se interesen por el arte de leer logrando la apropiación del hábito lector en sus actividades cotidianas.

La virtualidad en la escuela ofrece la realización de diversos contenidos colaborativos, poniendo en común experiencias y aprendizajes, las nuevas tecnologías brindan la posibilidad de compartir en un mismo escenario las ideas y metodologías de formación. Una visión de futuro debe centrarse en garantizar al máximo la accesibilidad a la formación de cualquier persona, así como en poder garantizar modelos formativos que se adecuen a esta nueva forma de aprender. Son los nativos digitales quienes demandan el uso de la tecnología en su proceso de aprendizaje, y la escuela como uno de los agentes responsables de su educación es la primera en manifestarse claramente y situar la tecnología en el lugar que le corresponde siendo un medio eficaz para garantizar la comunicación, la interacción y el aprendizaje. La relación que se establece entre educación y virtualidad es una relación de creatividad puesto que brinda la oportunidad de volver a pensar de forma creativa la educación, es un factor claramente positivo.

...El estudio no se mide por el número de páginas leídas en una noche, ni por la cantidad de libros leídos en un semestre. Estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas... (Freire, 1999)

Referencias

- Amat, O. (2002). *Aprender a enseñar. Una visión práctica de la formación de formadores*. Barcelona, España: Gestión 2000.
- Bain, Ken (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Valencia: PUV.
- Bauman, Zygmunt (2002). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cobo, Cristóbal (2016). *La Innovación Pendiente. Reflexiones (y Provocaciones) sobre educación, tecnología y conocimiento*. Colección Fundación Ceibal/ Debate: Montevideo.
- Ericsson, K., Prietula M. y Cokely, E. (2007). La formación de un experto. *Harvard Business Review*. América Latina.
- Franco, Juan (2016). *Ensayos sobre educación en la escuela rural*. Rionegro: Fondo Editorial Universidad Católica de Oriente.
- Freire, Paulo (1984). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- _____ y Macedo, Donald (1989). *Alfabetización lectura de la palabra y lectura de la realidad*. Madrid: Paidós Ibérica.
- Freire, Paulo (1991). *La importancia del acto de leer*. México: Siglo XXI.
- Freire, Paulo (1972). *La pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Tierra Nueva y Siglo XXI.
- Kohan, Silvia (2004). *Los secretos de la creatividad: Técnicas para potenciar la imaginación, evitar los bloqueos y plasmar ideas*. España: Alba.
- Larrosa, Jorge. (2003). *La experiencia de la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Luhmann, Niklas (1998). *Sistemas sociales: Lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Anthropolos.
- Nussbaum, Martha (2013). *Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Osorio, Francisco (2004). *Ensayos sobre socioautopoiesis y epistemología constructivista*. Santiago de Chile: Ediciones Mad.
- Pérez, F; Ríos, U; Valencia, W; Ríos, E. (2012). Lugares del sujeto pedagógico de los facilitadores, caso PRESEA. *Revista Universidad Católica de Oriente*, N° 34.
- Prensky Marc. (2010). *Nativos e inmigrantes digitales*. Institución Educativa SEK. Madrid: Albatros, S.L.
- Ramirez, Elsa (2011). *La lectura en el Mundo de los jóvenes ¿Una actividad en riesgo?* México: Universidad Autónoma de México.
- Ricoeur, Paul (2002). *Del texto a la acción*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Solé, Isabel (1994). *Estrategias de lectura*. Barcelona: Grao.
- _____ (1998). *Estrategias para una lectura reflexiva*. Barcelona: Grao.
- _____ (2001). *Leer, lectura comprensión: ¿hemos hablado siempre de lo mismo?* Barcelona: Grao.
- _____ (2002). *De la lectura al aprendizaje*. Barcelona. Ed. Paidós.
- Zapata y Ros (1990). *Técnicas de programación declarativa en el aula*. Madrid: Seco Olea.